

EDUCACIÓN AMBIENTAL

El colonialismo como precursor del proceso de acumulación imperialista y desacumulación de América Latina.

Tizoc A. Altamirano Álvarez, Marisela Soriano Sarabia, y Alejandro Gelover Alfaro.

* Museo de la Ciencias Biológicas "Enrique Beltrán", de la FES Iztacala , Av de los Barrios s/n Los Reyes Iztacala A.P. 314 C. P. 54090.

Introducción.

Abordar como tema inicial el colonialismo, implica contemplar inevitablemente su definición, y uno de los conceptos al respecto indica, que el colonialismo es la actitud y doctrina favorables a la política de adquisición de territorios mediante la conquista y el establecimiento de colonos, formando una colonia, la cual, se puede encontrar cerca ó lejos del país conquistador, pero, ligada o unida por los lazos económicos y jurídicos del país que tiene dominio sobre la colonia.¹ Otra definición considera al colonialismo como el concepto que hace referencia a los territorios ocupados y administrados por un gobierno anteriormente ajeno a estos, mediante la conquista o asentamiento de sus súbditos y por lo general se impone una autoridad extranjera, también se le puede definir, como un sistema de explotación que las potencias más fuertes imponen a las más débiles y que ocasiona una situación de atraso económico, así como conflictos raciales y culturales en las zonas colonizadas².

En éste sentido, de dominio absoluto de una nación sobre otra, se denota el abuso, a través de los mecanismos básicos de explotación y dominación que se lleva a cabo sobre el país o región dominada³. Los resultados más evidentes del establecimiento de colonias por parte de naciones invasoras, son la extracción de riquezas y la acumulación de capital construido con las riquezas obtenidas a través de la desacumulación de los países subdesarrollados, interpretado este proceso en primer término como saqueo, en segundo

¹ Diccionario de las Ciencias de la Educación. 1983. Publicaciones Diagonal Santillana. Para profesores. Pag. 273.

² Enciclopedia Práctica Planeta. 1993. Editorial Planeta.

³ Agustín Cueva. 1999. El desarrollo del capitalismo en América Latina. Ed. Siglo XXI. Págs. 11, 15.

con la fuga precipitada de riquezas que generan vacíos económicos como producto de la emancipación, posteriormente la usura y dependencia comercial externa, para llegar finalmente a la creación de modelos capitalistas propios con estilos diversos, y que, como conjunto histórico generan atrasos de índole socio-económico y tecnológico, conservando aún en la actualidad la dependencia económica a través de la usura. Desafortunadamente, éste es el caso de nuestra América Latina, la cual, refleja hoy en día, los resultados del colonialismo, el subdesarrollo, el cual esta sustentado en una estructura económica-social que se caracterizó históricamente, por un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas basadas en la esclavitud y el servilismo, que a su vez se constituyo como un mecanismo restrictivo para el desarrollo actual de nuestras sociedades³.

En el presente trabajo, se aborda el tema del colonialismo como parte del proceso relevante, en la extracción de riquezas y recursos de Latinoamérica para la construcción de capital de los países imperialistas, todo ello basado en una pregunta que se intenta contestar, ¿por qué los latinoamericanos estamos en el subdesarrollo?.

Desarrollo.

Generalmente nos sorprendemos, de la situación económica actual de nuestro país y de todos los países latinoamericanos. Con el resultado a tan indignante situación nos preguntamos ¿cómo es posible dicha situación, si contamos con muchas riquezas naturales?, la consecuente respuesta se encuentra en la revisión histórica del proceso de desarrollo latinoamericano.

Para abordar el tema, habría que considerar que, las razones que impulsaron a los países invasores de Latinoamérica, a viajar hacia el continente americano, fueron la búsqueda de nuevos recursos, entre estos los metales preciados, la necesidad de encontrar nuevas tierras para el desarrollo de la agricultura, la persecución de proscritos derivada por diferentes razones, principalmente por motivos religiosos, y los deseos de ganarse a los pueblos indígenas para la causa de la cristiandad⁴.

El resultado contundente del descubrimiento de América, fue el hallazgo de los satisfactores económicos y religiosos que los europeos deseaban encontrar, y efectivamente hicieron uso de todo su poder para obtener dichas satisfacciones, ¿cómo lo lograron?, inicialmente fue la invasión de los pueblos el primer paso para lograr sus objetivos, dicha conquista de los países latinoamericanos se extendió a pasos agigantados, utilizando todo tipo de maniobras, **la técnica de la traición y la intriga** estuvo presente, ya que supieron explotar el rencor de los pueblos sometidos al dominio imperial interno, así como, las divisiones que desgarraban el poder de los habitantes de latinoamérica. Resulta más que obvio, anotar que las diferencias de desarrollo de ambos mundos, explica en gran medida la relativa facilidad con que sucumbieron las civilizaciones latinoamericanas nativas⁵.

⁴ Enciclopedia *Microsoft Encarta* 1998.

⁵ León-Portilla, M., *El reverso de la conquista. Relaciones aztecas, mayas e incas*, México, 1964.

Con la ocupación de los países latinos se generaron colonias, que iniciaron el periodo de expropiación de riquezas y *desacumulación originaria* sin precedentes, y evidentemente, al mismo tiempo se inició la *acumulación originaria* en Europa⁶, de forma paralela, *el periodo colonialista se caracterizó por el dominio de las poblaciones indígenas, las cuales, fueron obligadas a laborar junto con esclavos importados de África, en los campos de cultivo y/o como sirvientes*⁷, así cada colonia determinó un sistema interno articulado, de poder político y económico, forjando de tal manera una estructura económico-social basada en la esclavitud y la servidumbre, hecho que determinó el desarrollo posterior de las sociedades latinoamericanas que hasta la fecha persiste, es decir, existió un carácter precapitalista en dichas formaciones, en donde incluso el salario se constituyó como una forma de esclavizar al productor directo, así, en el continente americano el primer modo de producción establecido con la colonización europea fue el esclavista y feudal, que tenía como eje el control metropolitano del comercio⁸.

Considerando lo anterior, comprenderemos que, el colonialismo ha representado para las metrópolis (Inglaterra, España, Francia y Portugal, principalmente) la base de su acumulación de capital, mediante la *desacumulación originaria*, la cual se transformó en capital europeo, es decir, que los países europeos dominantes en la actualidad, construyeron, parte de su capital a base del genocidio y del saqueo de las riquezas latinoamericanas, de otro modo, el desarrollo económico actual de dichos países, no sería el mismo.

Probablemente, se podría deducir, que el movimiento económico interno durante las colonias, permitía obtener el capital suficiente para impulsar el desarrollo de los países latinoamericanos, pues obviamente que los modos de producción en éstos generaron excedentes económicos, sin embargo, la misma estructura social determinada por el control político de las metrópolis impidió el desarrollo de las áreas coloniales, debido a que los excedentes económicos producidos en las colonias no se transformaba en capital en el interior de ellas, sino que se extorsionaba al productor directo a través de las vías esclavistas y serviles, y el excedente fluía al exterior donde se convertía en capital⁹. En éste sentido, la sociedad de la Nueva España, quizá fue capaz de reproducir excedentes económicos muy representativos, con tasas de explotación bastante elevadas, y probablemente las más altas de su época¹⁰, pero, los excedentes económicos utilizados para las colonias eran bajos, además, los criollos, es decir, los Españoles nacidos en América, tenían ciertos privilegios dentro de la estructura social de las colonias, sin embargo, eran utilizados por los gobiernos de las metrópolis para su provecho, existiendo una marcada desproporción entre el excedente destinado a los gobiernos de las metrópolis y la pequeña parte del excedente con que se quedaban los criollos.

Esta gran diferencia, en el destino de los excedentes económicos, así como las limitaciones de privilegios para los criollos, en relación con las que poseían los Españoles Peninsulares,

⁶ *Op. Cit.*, pag. 13.

⁷ Stanley J. Y B. H. Stein, *La Herencia colonial de América Latina*, en A. Cueva, 1999.

⁸ *Op. Cit.*, pags. 15-17.

⁹ *Cf. El capital, 1975*, en A. Cueva, 1999. pag. 13

¹⁰ Semo, E., 1973, en A. Cueva, 1999. pag. 14.

son parte de las razones por las que los Españoles nacidos en América iniciaran el proceso de emancipación. Crucialmente los países latinoamericanos, pasaron por este proceso de independización, el cual implicó, una desarticulación económica con el rompimiento de los vínculos con las potencias que nos dominaron y con el gasto que representaron las luchas armadas, al mismo tiempo, se inicio con la independencia una serie de fugas de riquezas precipitadas, que representan en sí el punto culminante del periodo de desacumulación¹¹.

¿La Nueva Era?

La independencia de las naciones latinoamericanas, inicia su caracterización por llevar sobre cuevas una herencia forjada a lo largo del periodo colonial, dicha herencia quedo representada por una estructura económica y social, en el que las fuerzas productivas poseían un bajo nivel de desarrollo, el cual, reflejaba las relaciones sociales de producción sustentadas en la esclavitud y el servilismo. Características que establecieron posteriormente, las grandes desventajas en cuanto a desarrollo para Latinoamérica. Dicho de otra manera, el colonialismo construyó un futuro de desarrollo económico común, para los países que actualmente son los económicamente poderosos, y que lograron construir su capital, gracias a las riquezas que robaron prácticamente a Latinoamérica, impidiendo cualquier tipo de desarrollo económico para los llamados tercermundistas y debilitando a través de los acontecimientos históricos, cualquier posibilidad de impulso económico interno latinoamericano. Y es precisamente esa "debilidad", la que es aprovechada oportunamente por los países europeos y Estados Unidos de América para ejercer su dominio económico y político.

Con la independencia, seguramente se creería que la dirección que tomaron los países latinoamericanos bajo el manto del colonialismo, permitiría remover cualquier efecto de los actos colonizadores, incluso con la posibilidad de desechar la herencia de una matriz económica y social, e iniciar la reorganización de dicha matriz, para desarrollar una vida nueva. Sin embargo, contrario a lo que se podría pensar, se gesto un efecto inverso que estímulo la continuación de la matriz precapitalista, simplemente como ejemplo, la historia indica que el transporte de esclavos elevó a Bristol, sede de astilleros al rango de segunda ciudad de Inglaterra y convirtió a Liverpool en el mayor puerto del mundo. De estos partían los navíos cargados de armas, telas, ginebra, ron, chucherías y vidrios de colores que serían el medio de pago por la mercadería humana de África¹², así mismo, cerca del año de 1800, los requerimientos de fuerza de trabajo brasileños habían traído aproximadamente 2.25 millones de esclavos negros africanos¹³, en este sentido, la demanda de esclavos para América Latina, también se convirtió en un medio que contribuyó significativamente al saqueo de riquezas latinoamericanas, puesto que los comerciantes europeos pagaban con baratijas, pero, pedían oro y plata a los países latinoamericanos a cambio de los esclavos. Sin embargo, la independencia arrojó obstáculos internacionales para la transportación de esclavos, pero, el sistema supo establecer adecuados mecanismos para la sustitución de las importaciones.

¹¹ *Op. Cit.*, pags. 12, 14.

¹² Galeano, E. Las venas abiertas de América Latina. 1999. Ed. Siglo XXI. pág.126

¹³ Cueva, A. El desarrollo del capitalismo en América Latina. Ed. Siglo XXI. 1999. pág.17-20.

Para ello implementaron criaderos de esclavos que proliferaron en Brasil y Cuba, mientras que esto sucedía, en otras áreas del continente los señores feudales disfrazados de burguesía republicana no hicieron más que consolidarse a costa de las masas campesinas, y contrario a lo que comúnmente se cree, la gran propiedad agraria se reforzó y engrandeció, solo hay que mencionar como ejemplo el caso de México, en el que el latifundio extiende sus tentáculos desde el momento mismo de la independencia. Por ejemplo las haciendas de españoles y el clero iban ampliando sus propiedades, por compra de tierras con su abundante excedente disponible, además se desalojaban a los campesinos de sus tierras y se les incorporaba al sistema de peonaje¹⁴.

En el caso de Haití, posteriormente a la independencia, el Estado confiscó las propiedades pertenecientes al reino de Francia y a los colonos franceses, de manera que las tierras cultivables pasaron a constituir propiedades estatales, sin embargo surgieron nuevas estructuras que dieron nuevas características a las cuestiones agrarias de Haití. Los gobiernos adoptaron una política de constitución de grandes propiedades privadas a partir de las tierras estatales, generando una aristocracia terrateniente, constituida y consolidada por el poder político. sólo Paraguay con su atenuado régimen Feudal-Patriarcal, parece haber escapado hasta 1870 al movimiento general de expansión de la propiedad latifundaria¹³.

Es evidente que la falta de capital interno, que nunca se constituyo para los países latinoamericanos, influyeron severamente en la economía de toda Latinoamérica, incluso se presentaron dificultades en la economía de mercado desde las primeras etapas de nuestra vida independiente. En algunos casos, hasta hizo falta una moneda que representara los valores de una nación, como sucedió en Nicaragua, en la que el cacao se representaba como una moneda, y los propietarios ricos a cuenta de su crédito acuñaban monedas particulares, a falta de un signo monetario nacional, lo que significó la falta de una verdadera economía de intercambio.

Considerando lo anterior, podemos comprender que, posteriormente a la emancipación, todos los países latinoamericanos, se enfrentaron a diversas problemáticas de índole socio-económico, las cuales fueron el resultado del colonialismo, y siempre genero una dependencia y una estructura social, que lejos de permitir la reorganización durante la emancipación, acentuaba dichas problemáticas. Claro que las clases en el poder, han tenido mucho que ver en el incremento de las problemáticas desde el siglo pasado hasta la fecha, pues han venido luchando constantemente por no perder su poder, para ello implementan mecanismos para mantener a su servicio a las clases menos favorecidas. En éste sentido, es palpable observar, que la falta de una consolidación económica en América Latina y a la dependencia establecida desde el colonialismo, han sido situaciones aprovechadas por los países imperialistas. Simplemente, *la productividad de la agricultura precapitalista de la América Latina poscolonial, es tan baja, que en muchos países ni siquiera permite el autoabastecimiento de la población*, restringiendo las posibilidades de acumulación de capital interno.

¹⁴ *Op. Cit.*, pág. 23.

¹³ *Op. Cit.* 18 -20.

Por otro lado la configuración económico y social, dejada por el colonialismo en América Latina, fue determinante para establecer la vinculación de ésta con el capitalismo metropolitano, así mismo, permitió que los países más desarrollados cometieran abusos y aprovecharan tal situación en contra de las economías latinoamericanas.

¿Ayuda extranjera?

Habría que considerar, que posteriormente a la emancipación, prevalecieron en América Latina, innumerables movimientos internos de índole político y de poder, que se sumaron a todas las problemáticas sociales y económicas, debilitando cada vez más a los países latinos, y de esta manera quedar expuestos a los posteriores movimientos de los imperialistas, que abusando de su desarrollo a costillas de Latinoamérica, establecieron nuevos proyectos de oportunismo y avaricia. Sabedores de nuestras problemáticas y de la falta de asistencia técnica y financiera, lógicamente aprovecharon su oportunidad, cuando los países ya independizados, con grandes necesidades de recuperación, tendrían que buscar algún mecanismo para reestructura sus economías, y que mejor oportunidad para Inglaterra el ofrecer "ayuda" para la emancipación, otorgando préstamos, de los cuales, se recibían comisiones de rigor hasta del 60%, y además el establecimiento de un compromiso para pagar altos intereses sobre su valor nominal, por lo que estos se encaminan a succionar excedente sin siquiera intervenir directamente en su generación¹⁵. Este sistema de usura se prolongó durante la primera fase de nuestra vida independiente, y **continúa aún vigente**, pues seguimos aún viviendo deudas externas sin precedentes.

Ya mencionamos algunos elementos que, nos clasifican como países débiles, y como podremos darnos cuenta, nuestra situación como países subdesarrollados, no fue por falta de incapacidad, física ni mental, sino más bien, al oportunismo, la avaricia y escasez de higiene mental por parte de los países europeos y los miembros del poder actual de E.U.A., que a final de cuentas aún persisten en continuar en el poder, manipulando las economías latinoamericanas, claro que a favor de sus intereses. Algunos autores como Ruy Mauro Marini¹⁶ podrían pensar que, existe una superioridad racial marcada entre los europeos y los latinoamericanos, pero no es así, y por lo que ya se considero anteriormente en este escrito, nuestra situación de desventaja es debido al proceso histórico, y para comprenderlo con mayor precisión, es pertinente mencionar como se desarrollaron dos tipos de colonialismo, los cuales definieron el futuro de las naciones americanas en el proceso de acumulación y desacumulación de capital:

Uno, al cual Latinoamérica se vio sujeta, y que consistió en la formación de colonias mixtas, es decir, que durante el proceso de colonización, se llevó a cabo la extensión de la soberanía de los gobiernos colonizadores, para establecer su control político sobre los pueblos latinoamericanos y poder utilizarlos como fuente de riqueza y poder, así, el establecimiento de las relaciones coloniales en los países latinoamericanos se basaron principalmente en la afluencia de numerosos habitantes del país colonizador para establecer un sometimiento riguroso a los colonizados, por lo que fue habitual que los Españoles y Portugueses tuvieran tendencia a crear asentamientos mixtos, que absorbieran a las poblaciones indígenas de sus territorios, dichas colonias mantenían relaciones frecuentes y

¹⁵ *Op. Cit.* Pág. 27.

¹⁶ Mauro, M. R., en Cueva, A. *Op. Cit.*, pag. 11.

exclusivas con las respectivas metrópolis (gobiernos de los países colonizadores)¹⁷. Razón por lo que después de la emancipación, los países latinos no recibieron ayuda técnica ni financiera.

El otro tipo de colonialismo, representado por invasores con acciones todavía más infames, fué la que llevaron a cabo los colonizadores británicos y franceses, los cuales se inclinaron por la fundación de colonias puras, eliminando y desplazando a sus anteriores habitantes, razón por lo que, el comercio y la asistencia técnica o financiera se proporcionó de manera constante hasta que la colonia alcanzó su soberanía, con lo que se rompió la relación de subyugado y le permitió crear un proceso de acumulación local¹⁸.

Es muy claro entonces que, seguimos persistiendo en el subdesarrollo, gracias a la existencia de naciones como las europeas y E.U.A., que han construido y sustentado su capital y desarrollo con base en genocidios, robos y usura, que a su vez se sustentan en algo que también importaron los europeos a nuestra América, las intrigas y engaños, que aún se mantienen vigentes por los E.U.A. nación que ambiciona nuestras tierras, pero sin latinoamericanos. De sobra, sabemos que la segunda guerra mundial provocó más bien el auge de la economía de Estados Unidos, cuya orientación bélica produjo efectos particulares, en relación, a las economías de Latinoamérica, iniciando un periodo de recuperación a partir de 1943, pero no siguieron un curso opuesto al sistema capitalista-imperialista, sino que nuestras economías llevaron una dirección bajo un nuevo centro hegemónico¹⁹.

Conclusiones.

La implantación del colonialismo en América Latina, consolidó las bases del sistema precapitalista, elaborando mecanismos que estimularon la formación de estructuras económicas y sociales, que generaron un desarrollo lento bajo el manto de la dependencia de países económicamente poderosos. A su vez las mismas estructuras, se convirtieron en un verdadero obstáculo para el desarrollo de las nuevas naciones, pues en lugar de generar nuevas estructuras, se continuo con nuevos mecanismos que fomentaron la continuidad dependiente de los países económicamente poderosos. Entonces, se concluye que, nuestra condición de países subdesarrollados, obedece al resultado de todo un proceso histórico, en el cual, el sistema económico global de nuestra actualidad mantiene subyugados a los países latinoamericanos, que aún cuando son dueños de innumerables recursos, se encuentran en dependencia de los movimientos económicos del plan de globalización.

¹⁷ Encarta, *Microsoft*. 1998.

¹⁸ Encarta *Op. Cit.*

¹⁹ Cueva, A. El desarrollo del capitalismo en América Latina. Ed. Siglo XXI. Pág. 181.

- ¹ Diccionario de las Ciencias de la Educación. 1983. Publicaciones Diagonal Santillana. Para profesores. Pag. 273.
- ² Enciclopedia Práctica Planeta. 1993. Editorial Planeta.
- ³ Agustín Cueva. 1999. El desarrollo del capitalismo en América Latina. Ed. Siglo XXI. Págs. 11, 15.
- ⁴ Enciclopedia *Microsoft* Encarta 1998.
- ⁵ León-Portilla, M., *El reverso de la conquista. Relaciones aztecas, mayas e incas*, México, 1964.
- ⁷ Stanley J. Y B. H. Stein, La Herencia colonial de América Latina, en A. Cueva, 1999.
- ⁸ *Op. Cit.*, pags. 15-17.
- ⁹ *Cf. El capital, 1975*, en A. Cueva, 1999. pag. 13
- ¹⁰ Semo, E., 1973, en A. Cueva, 1999. pag. 14.
- ¹¹ *Op. Cit.*, pags. 12, 14.
- ¹² Galeano, E. Las venas abiertas de América Latina. 1999. Ed. Siglo XXI. pág.126
- ¹³ Cueva, A. El desarrollo del capitalismo en América Latina. Ed. Siglo XXI. 1999. pág.17-20.
- ¹⁴ *Op. Cit.*, pág. 23.
- ¹³ *Op. Cit.* 18 -20.
- ¹⁵ *Op. Cit.* Pág. 27.
- ¹⁶ Mauro, M. R., en Cueva, A. *Op. Cit.*, pag. 11.
- ¹⁷ Encarta, *Microsoft*. 1998.
- ¹⁸ Encarta *Op. Cit.*
- ¹⁹ Cueva, A. El desarrollo del capitalismo en América Latina. Ed. Siglo XXI. Pág. 181.